



Directora: ANGELA GRASSI DE CUENCA

Se publica el 2, 10, 18 y 26 de cada mes

Núm. 21

Exclusiva para recibir anuncios

AGENCIA ESCAMEZ, Prec ados, 35, Madrid.

Madrid 2 Junio 1880.

En Paris, única casa corresponsal

AGENCIA PEROJO, 31, boulevard Bonne Nouvelle, 31.

Año XXX

SUMARIO.—Revista de modas, por Joaquina Balmaseda.—Trajes elegantes de verano: Vestido con cuerpo-frac.—Vestido con casaca.—Traje guarnecido con lazadas.—Vestido con polonesa.—Vestido de tela lisa y brochada.—Traje para jovencita.—Vestido y manteleta visita para señora de edad.—Manteleta turca.—Traje de moda.—Vestido adornado con puntillas y galones bordados.—Vestido bullonado.—Vestido con cuerpo de aldetá.—Trajes para niños: Vestido escotado para niña.—Vestido con paletot.—Trajeito con galones bordados.—Vestido con fruncidos.—Vestido escotado para niño.—Vestido alto para niño.—Vestido

con bordados para niña.—Traje para jovencita.—Vestido de dos telas para jovencita.—Trajes de señora para salón: Vestido con encajes y bullones.—Vestido con túnica floreada.—Adornos para vestidos.—EL ERATURA: El arpa de David, por Abdon de Paz.—Baños de Baños. Viajes por mi patria, por Nicolás Díaz y Pérez.—La paloma del diluvio, por Angela Grassi.—Explicación del figurín 1.111.—Charadís.—Arie-

REVISTA DE MODAS.

Al frío ha sucedido el calor, á la lluvia las flores, al satén y al terciopelo los foulares en seda y en algodón, el crespon de lana y el raso. El certámen de flores y aves, celebrado en los jardines del Buen Retiro, no ha sido sólo una maravilla por el sitio y por los productos de la naturaleza allí acumulados; lo ha sido por la brillante concurrencia, que ha hecho de aquel sitio el punto de reunión de la sociedad más escogida de la corte, verificándose á la par de la Exposición de flores otra no menos importante para las señoras, exposición de vestidos. En hechuras se ha podido admirar mucho y nuevo, dominando para los cuerpos esbeltos la chaqueta-frac, más ó menos prolongado, y las aldetas por detras más ó menos adornadas; unas con carteras, otras rematando en lazadas, cual con los cabos sueltos y anudados, y cual, por fin, con solapas ó plegados de raso en el centro de los dos faldones. Decir los fruncidos de raso que se han visto decorando los cuerpos, en plastron, chaleco y postillon, sería materia imposible, y no pasaré adelante sin consignar que el raso es la tela de honor de esta primavera, tela aristocrática cual ninguna, de brillantes reflejos, y que así se combina con lana beige y cachemir de verano, como con foulard, gros más ó menos fuerte, y granadina; con cualquiera de estas telas mates, ¡cuánto destaca y avalora la hechura de un vestido! En las faldas es muy común mezclar las dos telas por detras, y por delante hacer la falda plegada en todo su largo con una quilla fruncida de raso.

Citaré como hechura de novedad un vestido redondo de lana y foulard á lunares; la falda, redonda, lleva entre dos plegados de lana patas de foulard separadas por bullones, y toda la parte de adelante desde este adorno la ocupan dos paños de foulard con muchos frunces en el bajo y por arriba, al término de la chaqueta, quedando todo el espacio del centro sin adorno, y drapeándose por detras las dos telas, sobre cuyos drapeados descende el frac del postillon,



1 Y 2. TRAJES PARA PASO.

1. Vestido con cuerpo-frac.

2. Vestido con casaca.

terminado por lazadas de raso, adornando el cuerpo por delante tirantes de raso fruncido. Otro, de cachemir y raso gris, tenía plegado en el bajo, y por delante un delantal de raso, que en muchísimos frunces se recogía hacia la cadera izquierda, cruzando en sentido contrario otro echarpe de cachemir encima, para bullonarse por detras las dos telas; cuerpo casaca con la aldetá postiza; el peto, de raso fruncido en la mitad inferior, y

cular en el rostro, que descansa sobre un grupo de lazadas, á cuyo fin son inmensas las bridas de los sombreros: el encaje de paja y el encaje de oro se emplean mucho para decorarlos, y hay sombreros todos de encaje de paja tejido con oro, tan calado y trasparente, que apenas necesita adorno para hacer un sombrero distinguido. Este es el sombrero de vestir. Para viaje se llevará el sombrero sin bridas en coloroscuro, con el

cruzado con botones en la superior, abierto el escote en solapas de raso, y un echarpe de raso, anudado sobre la casaca más abajo del talle, completaba traje tan original y propio para jovencita. Está muy admitida como hechura de esta primera edad la falda toda plegada, y encima una túnica polonesa, abierta de adelante y con vueltas ó ancho bies de raso. Muchos vestidos de satén de algodón con puntillas, muchos de seda y percal, llamado de pañuelos, porque tienen cenefas que hacen los adornos del vestido; muchas indianas y batistas con cascadas de volantes fruncidos ó de frunces, terminados con puntillas teñidas con amarillo, para darles cierto carácter de antigüedad... tales son las encantadoras novedades que se han mostrado á los espléndidos rayos de un sol primaveral, y que seguirán llevándose durante el verano: vestidos frescos, ligeros, coquetones, que armonizan perfectamente con la primavera del año y la primavera de la vida.

El raso, tan decantado para los vestidos, extiende su dominio á las manteletas y los sombreros, siendo muchas las que se ven en raso de las primeras, adornadas con pasamanerías y encajes rizados, semejante á la que presenta el grabado núm. 9 de este mismo número. En sombreros, para los adornos se emplea mucho el raso, y á pesar de que las capotas pequeñas son las que dominan, algunas señoras usan todavía el sombrero grande, por convenir así á su cara ó á su gusto. No obstante, las pequeñas capotas con bridas en surah ó raso maravillosa y en colores rojo, malva ó trigo, son las preferidas, y hay una gracia parti-

ala caída (forma Directorio) ó el sombrero *Toque*, de paja negra con gasas. Para playa llega á mis manos un modelo de forma Directorio en paja blanca, y ancho volante de muselina sobre el ala, prestando sombra al rostro, que es complemento delicioso de un vestido de percal y foulard de seda en tono rosa marchita, con lazos y vueltas de terciopelo granate.

Como accesorios de vestir, las medias bordadas con el zapato *Marion Delorme* son lo más distinguido, ó la botina de brocatel con escarpín de tafilete bronceado. Las sombrillas *criolla* con cenefas estampadas, las japonesas en fondo negro, bordadas de colores, y los guantes de piel de Suecia con entredoses de encaje blanco y puntilla al borde, que deja trasparentar el brazo, es lo más nuevo que puedo señalar. En alfileres imperdibles hay caprichos de gran novedad; y en collares, el collar *Fon-tanges*, de cuentas tornasoladas que despiden, al ser heridas por el sol, todos los colores de la luz, más largos por delante en punta, es un detall que ya lucen muchas jóvenes distinguidas sobre los vestidos de verano. Los pañuelos de la mano, de surah en colores con cenefas bordadas, se utilizan como corbatas para los vestidos de mañana, y los lazos de surah y encaje breton siguen luciendo sobre los vestidos de primavera y verano, por ser adorno vaporoso y bello. Finalmente, los abanicos cachemir y los bordados con seda y oro son los que por el momento se admiran en manos de las elegantes.

JOAQUINA BALMASEDA.

EXPLICACION DE LOS GRABADOS.

1 Y 2. TRAJES PARA PASEO.

1. *Vestido con cuerpo frac*.—Es de lana crespón color arcilla adornado de raso igual; en el bajo de la falda va un plegado de 7 cents. de alto, y en lana del vestido, sobresaliendo por abajo un pequeño plegado de lana roja. El cuerpo y drapería de la falda son de lana color de arcilla, la última recogida con cordones en dos puntas á los lados; pouf por detras. Cuerpo con cuello vuelto de raso y aldeta-frac; botones de nácar y lazo de raso en el hombro. Sombrero de paja con encaje breton y ramo silvestre.

2. *Vestido con casaca*.—Puede hacerse este vestido en lana beige ó en percal, con tiras bordadas ó estampadas. La túnica termina por detras con un paño al hilo, y por delante otro y nesgas formando pico en el centro, y plegándose atravesado como muestra el modelo; cuerpo-casaca con aldeta añadida y encaje en chorrera. Sombrilla de la misma tela bordada por dentro, y sombrero de paja con ala forrada de terciopelo y plumas.

3 Á 16. TRAJES PARA CASA Y PASEO PARA SEÑORAS Y NIÑOS.

3. *Vestido escotado para niña*.—Es de nanzouk ó muselina guarnecido de pliegues y bordados; echarpe en el mismo género bordado también.

4 y 11. *Vestido con lazadas*.—Es de lana gris claro, el cuerpo, de aldeta con plaston fruncido, termina por detras con lazadas (véase el núm. 11), forradas de raso, y le completa un paniers formado por bieses y terminado por lazadas de raso, que se repiten en la manga y en el adorno de la falda. La túnica drapeada fija sobre la falda misma, lleva un paño plegado por delante y dos por detras drapeados, como indica el modelo, y permitiéndose ver el forro de raso en las orillas. Sombrero de paja blanca adornado de surah, plumas y bridas blancas.

5. *Vestido con polonesa*.—Esta polonesa colocada sobre una falda bullonada, baja por delante, sin paniers, drapeándose sólo por detras y ciñendo el talle; va abierta al costado, y para cortarla puede servir de guía el croquis 6 del pliego de patrones: el recogido de atras se hace levantando la punta de abajo de uno de los lados, y la lazada formada por el recogido tiene 12 cents. de largo, y va forrada de la tela del adorno; la falda de cachemir azul marino, va adornada de ancho plegado, y el paño de adelante se pliega atravesado. La polonesa es de cualquier tela de moda, lisa ó brochada, adornada de raso.

6. *Vestido con paletot para niña*.—El paletot, que puede ser igual ó de otra tela que la falda, se corta aparte y cierra por un lazo de raso sobre un chaleco de otra tela, en cuyo caso el paletot debe ser igual á la falda. Sombrero pastora de paja.

7. *Vestido con polonesa drapeada*.—Para este vestido ofrecerá el número próximo croquis, y además el traje por delante; es un vestido de lana beige adornado con tela turca. La falda, redonda, lleva un plegado al borde y por delante va una sobrefalda ó drapería en túnica, terminada con tela turca y plissé, y recogida del centro y los costados en ligero pabellón; sobre este delantal se abre la polonesa recogida en paniers, y adornada con tela brochada como indica el grabado.

8. *Vestido para jovencita*.—Está hecho en dos telas, lisa y brochada; el cuerpo, redondo, tiene escote cuadrado de tela brochada, y la túnica, fruncida de adelante y recogida en dos puntas por detras, se guarnece de la tela brochada, de las que van dos tiras cortando la distancia del plegado, que termina la primera falda. Lazos y vivos de raso.

9. *Vestido y visita para señora de edad*.—Vestido de faya negra con volante plegado y túnica con vivos de raso. Manteleta-visita de sarga satinada adornada de encajes y pasamanería. Sombrero de paja negra con encajes negros para adorno y bridas.

10. *Traje para paseo*.—Manteleta turca que se ha ofrecido en uno de los últimos números: sombrero de paja blanca adornado de encaje blanco y flores silvestres.

12. *Vestido para niña*.—Es de lana blanca; la falda por delante va plegada en una extension de 55 cents. de vuelo, y sujetos los pliegues á un forro, alternando con el plegado tiras brochadas en azul y colores: el plegado por detras es mucho más estrecho, y sobre él baja un paño drapeado en la falda misma, y ribeteado de la tela del adorno, lo mismo que el cuerpo; éste lleva los delanteros largos, que se pliegan en la aldeta á la espalda, mucho más corta, ciñendo el talle con cinturón. Cuello marinero de encaje, y sombrero de paja y oro con echarpe brochado.

13, 14 y 17. *Vestido con túnica y cuerpo de aldeta*.—Este modelo va presentado en tela lisa y cuadrillé, montándose en la misma cintura la falda y túnica, y recogiendo con apuntes la primera sobre la segunda: la túnica va abierta por delante en el bajo, y guarnecida con entredos bordado (véase el núm. 17) y plegado al borde, y el cuerpo-casaca, abiertas las puntas en el bajo de la aldeta, va guarnecido del mismo adorno. Los bieses son de seda, bordados con seda de Argel, y el plegado del borde puede ser también seda. Fichú de encaje breton y sombrero de paja con ala forrada de terciopelo y gran pluma blanca.

15. *Vestido para niña*.—Es de cachemir rosa, de forma blusa, forrado de linon, y el adorno en bies, de 12 cents., que rodea la falda, es de seda del color mismo con encajes bretones. Sombrero de paja blanca, forrado de seda rosa, y plumas y bridas rosa.

16. *Vestido bullonado*.—Es de seda y lana; la primera falda, de seda bullonada, con los plegados y ruches de lana fina; de esta misma es la polonesa, que abierta de los costados, se recoge de adelante con lazos de raso, haciendo el cuerpo fruncido, para lo cual se da al cortarlos más extension á los delanteros. Sombrero de paja con el ala forrada de raso.

18 Á 21. VESTIDOS PARA NIÑOS.

18. *Vestido escotado para niño*.—Es de percal de lunares, adornado de puntillas bretonas y lazos de cinta de seda.

19 y 21. *Vestido alto para niño*.—Es de lanilla clara, con entredoses bordados á la cruz con algodón color rosa, y por el dibujo que ofrece el núm. 21; el cuerpo es plegado á un canesú bordado también, y la faldita á tablas va cosida al cuerpo y cubierta la union con otra tira bordada y guarnecida de puntillas como el cuello, canesú y vuelta de manga.

20. *Vestido escotado para niña*.—Está hecho en percal rayado, y adornado de trecho en trecho por entredoses bordados de color: la faldita lleva las rayas en sentido contrario, y al borde un plegado de muselina; bordados de muselina en el escote, y bocamanga y echarpe de seda del color de la raya.

22 Y 23. VESTIDO CON POLONESA PARA JOVENCITA.

Estos grabados muestran el vestido por delante y por detras; es de cachemir crema con bies y lazos de raso granate; el primer modelo lleva la falda con bieses y plegados; el segundo, plegado á la inglesa, con plissé

granate al borde; escote más ancho que profundo, ribetado de raso y con ruche de encaje.

24 Á 27. TRAJES PARA SALON.

24 y 25. *Vestido con polonesa*.—La falda es de faya azul pálido, bullonada, y terminada por plegado y bullón á la cabeza: la túnica polonesa, de raso, se corta por el croquis núm. 25, que da las medidas exactas, adornándose alrededor con encajes, y la manga y escote con los mismos, y además una tira bordada con perlas; la polonesa se recoge en pouf con lazos de raso.

26 y 27. *Vestido con cuerpo de pelo*.—Es de raso blanco, de gran cola, adornada la falda por abajo de un plegado y un volante de gasa brochada por detras y por delante; cinco bullones sobre el plegado; la drapería de adelante es de gasa con bies de raso al borde y encaje á las dos orillas, y por detras un paño de raso con encajes. Cuerpo de dos petos, de raso, con bies y encajes al escote y manga corta de gasa plegada: plaston por delante de gasa fruncida. Mitones de malla blanca, que llegan hasta cerca de la manga corta.

JOAQUINA BALMASEDA.



EL ARPA DE DAVID.

POR
ABDON DE PAZ.

X.

Como corriera la voz de que el caballero aquella noche presentado era una notabilidad en música, elevóse ruego general para que se sentara de nuevo al piano.

Y Kínsen se sentó, convirtiendo el teclado en torrente de armonías, particularmente al dar al viento los acordes de una fantasía de Listz sobre motivos de *Rigoletto*, á la que siguieron los bravos más entusiastas.

Cuando el nombre del extranjero comenzaba á ser objeto de todas las conversaciones, surgió nueva voz que le rogaba dejase oír en el arpa, su instrumento favorito, alguna concepcion de Beethoven, su compositor predilecto. Con lo cual Eloina, ganosa de adquirir noticias acerca del amigo de Membuy, se apresuró á enviar á casa de aquél por el tan deseado instrumento.

Y el criado fué; más al volver, disgustó con sus revelaciones á la altiva aristócrata. Porque, segun afirmó el honrado astur, la habitacion del señorito se reducía á un modesto cuarto tercero en la calle del Clavel, sin otro boato en el servicio que una criada y una señora anciana.

El desconcierto de Eloina fué indecible. Comenzaron á cruzar por su imaginacion mil ideas. Y víctima de la duda, quedó largo rato sumida en angustioso letargo, del cual hubiese tardado en volver, á no despertarla ruido estrepitoso, que se dejó oír en el salon. Era que la melodía de Beethoven, tocada por Kínsen en el arpa, había convertido los bravos en vitores, y los vitores en aplausos.

XI.

La presencia de la duquesa entusiasmó tanto más al artista cuanto que en aquellos momentos los concurrentes clamaban, fuera de sí, la repetición de la melodía.

Por eso Kínsen, inundado de gozo, se apresuró á complacerlos, tornando á dar al aire con tal sentimiento los acordes de su arpa que bien puede decirse que jamás se oyó cosa más delicada.

XII.

Entretanto Eloina, aunque risueña al parecer, se consumía interiormente, anhelando desvanecer las nubes que comenzaban á dibujarse en el horizonte de su dicha.

Sin duda que el joven hubo de observar algo, cuando se levantó del asiento, y cerrando los oídos á las felicitaciones que de todas partes se le dirigian, se encaminó á la de Coyanza.

—Amigo mio, dijo aquella muy bajo, cual si temiera

HEMEROTECA
MUNICIPAL
MADRID

Nº 587

EL CORREO DE LA MODA

Periodico ilustrado para las Señoras

Calle de la Montera, número 11, Madrid.

ser cid
mereci
—P
—T
—i
vencer
cado d
cia; per
ta la h
ojos. L
lida de
labras
hace c
jame V
la pasi
inmen
—A
posicio
quién l
—N
terreno
que so
apénas
cante p
—Te
un mo
ello, q
ted má
—i
la pasio

Eloin
de apre
locado.
—iE
usted á
—H
patria.
enferm
á un hé
tónces,
que me
que su
vicio co

Eloin
—E
—D
—iN
—D
La d
—iN
venir á
—Te
mi edu
niño, m
inspira
referido
España
me este
me que
compañ
—De
La de
—iP
—iU
—Pr
mia, qu
cantante
cultivan
y á Bell
—iQ
—Qu
vir con
—iH
—iQ
—iM
—iQ
—iDi
Y El

Figúr
de la du

ser cida, siento indecible satisfacción en dar á V. por su merecido triunfo de esta noche mi cordial enhorabuena.

—Por nada cambiaria el placer de haberla escuchado.

—Tal vez.

—¿Dudará V. de la sinceridad de mi afecto? Para vencerla de lo contrario, le ruego que me escuche. Dedicado desde niño al estudio, he cultivado la inteligencia; pero mi corazón... mi corazón ha latido virgen hasta la hora en que el cielo colocó á V. delante de mis ojos. ¿Acaso ha olvidado V. nuestro encuentro á la salida de la Opera, nuestra vista en la Castellana, mis palabras en el baile de casa de la de la Ojiva, mi carta de hace cuatro días, mi presentación de esta noche? ¡Exíjame V. la prueba que le plazca, y yo le demostraré que la pasión que me ha inspirado no es fingida, sino pura, inmensa, cual no la alentó hombre alguno en su alma!

—Aunque terga por cierto cuanto acabo de oír, mi posición social exige que yo conozca á V., que sepa en quién he depositado... mi simpatía.

—Nunca me figuré que tragera V. la cuestión á este terreno; mas, supuesto que lo quiere así, le revelaré que soy pobre, hasta el punto de que, hoy por hoy, apenas dispongo de diez mil duros, canti'ad insignificante para V., por desgracia.

—Temo que hayan sido interpretadas mis palabras de un modo que de seguro no merecian. Tan lejos estoy de ello, que ahora que sé que no es V. rico, me parece usted más acreedor á mi mano.

—¡Mujer divina! exclamó Kínser en el arrebató de la pasión, sin reparar que le observaban.

XIII.

Eloina, con la natural perspicacia de su sexo, trató de aprovecharse de la superioridad en que se había colocado.

—¿Hace mucho, se apresuró á continuar, que conoce usted á Membuy?

—Hará cuatro años que nos conocimos en Berlin, mi patria. Despues le volví á encontrar en Viena. Allí cayó enfermo, y agradecido al esmero con que le cuidé, cual á un hermano, me distingue con su amistad desde entonces, y más particularmente desde hace ocho meses, que me trasladé á Madrid con mi madre; de tal modo, que su casa, sus carruajes, sus caballos, están á mi servicio cómo y de la manera que me place.

Eloina dejó escapar un suspiro:

—El nombre de V. es...

—David Kínser.

—¿Nada más?

—David Kínser y Ruhl.

La duquesa tornó á exhalar otro suspiro.

—¿No podría saberse el motivo que impulsó á V. á venir á España?

—Terminada con el estudio de los maestros clásicos mi educación musical, á la que me sentí inclinado desde niño, me dí á los viajes con objeto de instruirme y de inspirar mi fantasía. En uno de ellos conocí, segun he referido á V., á Membuy, que me habló con elogio de España. Y viendo que nada había exagerado, gustándome este país cual ningún otro, me traje al único sér que me quedaba de mi familia, á mi anciana mamá, en cuya compañía vivo.

—De modo que V....

La de Coyanza no se atrevió á terminar la frase.

—¿Por qué se detiene V., duquesa?

—¿Usted es... compositor de música?

—Precisamente se está ensayando en París una ópera mia, que se pondrá en escena muy pronto. Hijo de un cantante alemán, procuro honrarla memoria de mi padre cultivando el divino arte que immortalizó á Meyerbeer y á Bellini.

—¿Qué está V. diciendo!

—Que hijo de un cantante alemán, me glorío de vivir con el producto de mis composiciones de música.

—¿Hijo de un cantante!

—¿Qué le extraña?

—¡Músico!

—¿Quizá es un crimen?

—¡Dios mío!

Y Eloina cayó sin sentido.

XIV.

Figúrese el lector el efecto que produciría el desmayo de la duquesa, los ayes que arrancaría aparentemente,

los gestos de los facultativos, las carreras de los profanos y las demas circunstancias melodramáticas que á luego de él sucederian.

Baste decir que más de cuatro pollos y no pocos gallinos maldijeron del arpa y del que se había acordado de tocarla, por cuya causa una reunion comenzada con tan buenos auspicios había concluido de una manera tan desagradable; que aquella noche los nombres del compositor y de la aristócrata fueron objeto de las sátiras de los altos círculos; y que al día siguiente los periódicos dieron noticia del hecho, interpretándole cada cual á su modo, si bien todos contestes en ocultar el fondo del asunto.

XV.

En cuanto á David Kínser, salió con su madre una semana despues para la capital de la vecina Francia; y, maldiciendo de la aristócrata, estuvo á punto de arrojarle en el Sena, con toda la sangre fría de un alemán, desde lo alto del Puente Nuevo.

Afortunadamente los miles de francos y los aplausos que le valió su ópera, estrenada á los pocos días, alejaron de su cerebro tan cobarde necedad, y hoy vive feliz en elegante cuarto segundo de la calle de Lepelletier, al lado de Marina, joven veneciana, á quien conoció pobre y virtuosa en un comercio de la Chaussée d'Antin, y de la cual tiene dos niños, vivos retratos de su padre.

David no se cambiaria hoy por el Czar de las Rusias. Satisfecho con su suerte, retirado de las vanidades del mundo, no tiene otro amigo que Membuy, con quien se cartea de cuando en cuando; ni otro anhelo que su madre, sus hijos y su esposa, á quien considera como á la musa de su inspiración; ni otras ambiciones que la de poder renunciar el título de marqués ó duque el día en que se le den por el éxito de alguna de sus obras: que de ménos hizo noble Guillermo de Prusia al armero Dreyse, inventor del fusil de aguja, y Luis Bonaparte, caballero de la Legion de Honor á Mr. Chassepot, perfeccionador de aquel adminículo.

XVI.

Pero ¿y Eloina?

¡Ah! Si al pasar, lectoras mías, por la calle del Barquillo en Madrid, excita vuestra atención, junto á la puerta de casa magnífica, la presencia de una mujer pálida, demacrada, asida del brazo de un sexagenario enfermizo; compadecedla, porque es ella, Eloina, que muerto su padre, se ha enlazado por la fuerza de la necesidad con un hombre que, á pesar de ser cinco veces duque, tiene la desgracia de no inspirar una sola de ellas la menor simpatía.

Al considerar que la dueña de vastos estados, no fué dueña de su corazón, Eloina maldice su destino, percibiendo, en los ataques nerviosos que suelen acometerla, la melodía alemana que oyera en sus salones, cerrados para el público desde aquella noche memorable.

En situación tan amarga, conserva, no obstante, un recuerdo, custodiado como joya querida.

De parte de Kínser se ha presentado á reclamarle el conde de Membuy. ¿Y sabeis lo que ha contestado la duquesa?

—Sólo la muerte me apartaria del arpa de David que se me exige.

XVII.

Eloina ha podido unirse al hombre á quien amaba, y se ha unido á un hombre á quien aborrecia. Ha podido ser feliz, y es desgraciada. Mas ¿á qué extrañarnos? La aristocracia de Roma cerró ya sus puertas á Virginia, la hija de Aulus, por el delito de haberse enlazado en matrimonio con un cónsul plebeyo. ¿Qué vale el amor, comparado con el orgullo? ¿Qué vale la felicidad, comparada con un pergamino?

FIN.

BAÑOS DE BAÑOS.

(Viajes por mi patria.)

XXIX.

DE CÓMO SE RECUERDA LA VIDA CORTESANA.

El 10 de Febrero amaneció como todos los días anteriores; hermoso y sin nubes.

Almorzábamos viendo desde nuestro alegre comedor los dilatados horizontes que rodean la campiña de Baños

cuando Rafael comenzó á lamentarse de la vida que hacíamos; siendo lo peor del caso que Dolores asentía, en parte, con Rafael, mostrando deseos por regresar pronto á Madrid, donde el frío había de ser, necesariamente, más benigno que cuando lo abandonamos en vísperas de Navidad; en aquellos días en que los muchachos atronaban los oídos del vecindario con el ruido de los tambores y panderas, al son de la copla conocida:

La Noche-buena se viene,
La Noche-buena se va;
Tengo á mi amor ausente,
¿Sabe Dios si volverá!

Una temporada en la aldea agrada á todos los cortesanos; pero mucho tiempo de vida pacífica, de vida sosegada, lejos de la animación y el bullicio de la corte, no se puede tolerar. Y bajo este punto de vista, tenían razón los dos amantes para aburrirse. Por otra parte, luchar con dos enamorados es tanto como contrariar los deseos de dos ángeles. Nuestro deber era ceder á los deseos de Rafael y Dolores; porque tampoco era ménos cierto que cuarenta días en Baños bastan á cualquier mortal para librarse de los rigores de Madrid en el crudo invierno, cuando los ventisqueros de Guadarrama mandan los sutiles vientos que tantas pulmonías regalan á los incautos que no le conocen. Además, era un deber nuestro estar al lado de estos dos amantes.

Porque no comprendemos la contrariedad cuando cuesta poco complacer á un ángel como Dolores, que sólo por ser mujer merecía para nosotros toda clase de complacencias, aún no siendo tan buena y tan hermosa como lo era. Y es que no comprendemos la vida del hombre sin la mujer, pues como dice Mme. Necker: «Las mujeres llenan los intervalos de la conversacion y de la vida, como la paja que se introduce en las vasijas de porcelana: ningún caso se hace de esa paja, y sin ella todo se rompería.»

¿Quiere decir esto que nosotros guardásemos estas deferencias á Dolores por pura amistad? No. A las mujeres discretas, y á más de discretas hermosas, como Dolores, no se las puede dar solamente la amistad; se las da algo más; se las da las simpatías amorosas que, ni pasando de los límites de la más prudente moderación, tiene ciertos grados de complacencia, que va hasta la galantería, y nada más que hasta la galantería. Una mujer amable no puede lisonjearse de tener amigos: ningún hombre es jamás meramente amigo de una mujer á no ser que ame á otra, y aún así y todo, corre el riesgo de hacerle traición. ¿Puede acaso hablarse tranquilamente á una mujer que tiene bello rostro, hermosos brazos, lindos pies y preciosas manos? ¡Y si es discreta por añadidura! ¡No se enfadaria ella misma de que así sucediese!... Pero estas cosas no se dicen, se adivinan; porque el amor ofrece de comun cierto carácter tan especial, que no se puede tener oculto cuando realmente existe, ni fingirlo cuando no se siente. Y era lo más singular del caso que Dolores obraba para con nosotros de igual manera. Es la coquetería de las mujeres que no temen inspirar sospechas de tener varios amantes; pero no se atreven á confesar que tienen uno solo: sin embargo, Dolores no era de éstas, pues frecuentemente repetía que era ménos deshonroso mostrar afecto por un hombre digno, que pasar por mujer que favorece á varios, y en esto se apartaba de la mayoría de las mujeres que gustan mucho de poder disponer de una mirada en favor de cualquier hombre que las sonríe, y á semejanza del sol, quieren lucir para todo el mundo...

Decíamos al comienzo de este capítulo que Rafael y Dolores deseaban regresar á Madrid, deseo que no queríamos contrariar con nada ni por nada.

Acabado el almuerzo llamé al dueño de nuestro hotel, y le dije en alta voz, para que la oyese bien Rafael y Dolores.

—Dénos V. la cuenta hoy mismo, porque mañana á las seis partimos para Madrid.

—Está bien, replicó.

Rafael y Dolores se miraron con alegría. Yo vi en sus rostros ciertos rayos de felicidad realizada, que la sonrisa agradecida señala claramente en nuestra cara cuando recibimos algún bien.

—¿Os gusta mi resolución? les dije seguidamente.

—Acertadísima, dijo Rafael.

—Oportuna, replicó Dolores.

—Celebro haber interpretado vuestros deseos, les añadí, y puesto que estas cosas son formales, tú, Ra-



3 A 16. VESTIDOS PARA SEÑORAS Y NIÑOS.

3. Vestido escotado para niña.
4. Vestido con lazadas. (Véase el núm. 11.)

5. Vestido con polonesa.

6. Vestido con paletot para niña.

7. Vestido con polonesa.

8. Vestido para jovencita.

9. Vestido y visita para señora de edad.
10. Manteleta turca.

11. Espalda del núm. 4.

12. Vestido para niña.

13. Vestido con cuerpo de aldeta.
(Véanse los núms. 14 y 17.)

15. Vestido para niña.

16. Vestido bullonado.

14. Espalda del vestido núm. 13.

fael, corre á comprar los asientos para el coche, y preparemos todo para despedirnos hoy de Baños, hasta otro año.

Dolores arregló su ropa, cosió la tela de su *an tous-cas*, repasó las roturas de los guantes y confeccionó perfectamente todo se equipaje en un mundo colosal.

En tanto Rafael volvió con los asientos tomados, y él como yo, arreglamos nuestra ropa, y todos salimos al Casino de la Unión á tomar café de sobremesa y despedirnos de la multitud de amigos con que ya contábamos en el pueblo.

Cuando regresamos al hotel teníamos sobre la mesa la cuenta de nuestra estancia en el mismo. De una ojeada repasamos las sumas y quedamos gratamente sorprendidos. Eran las siguientes:

Por hospedaje de los dos señores y la señora, en 34 días.	2.040 reales.
Pagado en el balneario, por 60 baños en pilas de marmol.	540 "
Propina á los bañeros.	30 "
Por reconocimientos del facultativo.	120 "
Obsequio para el gaitero (dulces y vino)	16 "
Al cartero, por la correspondencia	6 "
Total.	2.752 reales.

En cualquier fonda del extranjero cuesta algo más la estancia de un sólo viajero en diez días. En Baños, veinte días á mesa y mantel, comiendo perdices por la mañana y pollos á la comida; pagando la fonda todos los gastos del baño, desde médico hasta al bañero, nos costaba 951 reales á cada uno, ó lo que era igual, 2.752 á los tres. ¿Podía darse una cosa más económica? Pues sí consignaremos que gozamos de gran comodidad en el hotel, que nada escasearon con nosotros en la mesa, ni el demas trato, se comprenderá fácilmente lo económica que es la vida en un pueblo tan agradable y tan sano como Baños.

Rafael recordaba con la cuenta en la mano aquellos hoteles de Francia y de Alemania, en que suelen poner en la cuenta partidas como las siguientes:

Por una caja de cerillas.	2 francos.
Por llevar una carta al buzón.	1 "
Por excesos de vinos (esto á los que no lo beben).	500 "
Por conduccion de equipajes.	160 "
Por el coche de llegada.	400 "
Por asistencia del peluquero.	200 "
Por papel y sobres (para cuatro ó cinco cartas).	30 "

Comparar estas cifras que aparecen en cualquier cuenta de los balnearios del extranjero, con las del hotel de Baños, es tanto como comprender á primera vista la manera que tienen de *estafar* en el extranjero á los incautos que no truecan lo bueno de su patria por lo malo de fuera de ella. Y esto, que todos lo comprenden, no se quiere decir por seguir las corrientes de la moda, que exige á las gentes de buen tono el dejarse explotar para parecer bien á los tontos.

Bajo estas ó parecidas reflexiones pasamos aquella noche hasta la hora de dormir.

NICOLÁS DIAZ Y PEREZ.

(Se continuará.)

LA PALOMA DEL DILUVIO.

NOVELA ORIGINAL
de
ANGELA GRASSI
IX.

Todas las estaciones tienen sus poetas, porque la naturaleza, en su admirable variedad, seduce la imaginación, tanto por su hermosura, como por sus contrastes. El cielo azul, el campo esmaltado de flores, las laderas cubiertas de follaje, no son más poéticos y bellos que los árboles despojados de sus hojas, destacándose sobre un cielo ceniciento, ó cubiertos con un manto de escarcha y brillando á los rayos del sol como esos árboles de diamantes que nos describen los cuentos de las hadas.

Si palpita el corazón de júbilo al contemplar el animado cuadro de la naturaleza que renace, ¡cuánta melancólica dulzura no experimenta, al ver al astro del día trasponerse magestuosamente tras las altas montañas coronadas de nieve; al oír los gemidos del cierzo entre la maleza, el mugir de los torrentes engruesados por la lluvia y el solemne tañir de las campanas de la ermita ó de la aldea, que parece más solemne vibrando en medio de aquel lúgubre concierto!

Ademas, el invierno es el amigo de la familia; el

protector de la vida íntima. La llama del hogar reúne en torno suyo á los seres que se aman ó deben amarse; á su calor, avivados los corazones, estrechan más y más los dulces lazos de la amistad. Si la primavera predispone al hombre al amor, haciendo circular por sus venas la exuberante savia de la vida, el invierno santifica este amor convirtiéndole de afecto pasajero, en sentimiento grave y serio que jamás caduca.

Ademas, el invierno anuncia la Noche-Buena, tan grata á los corazones cristianos; la noche en que el Dios todo amor, descendió por nosotros á la tierra.

Era, en efecto, la Noche-Buena, y Madrid resonaba con el estrépito de los rabeles y panderetas; de las zambombas y chicharras; con los cantos populares, que formaban un coro discordante pero alegre, llenando de júbilo infinito el alma.

El sol había sido espléndido durante el día; la noche se presentaba magnífica; la luna brillaba en el cielo rodeada de estrellas, plateándolo todo con sus pálidos reflejos. Calles y plazas estaban llenas de un gentío inmenso que iba y venía, codeándose, atropellándose, pero sin que un desmán, una palabra dura viniese á turbar el general contento. Mujeres cargadas con enormes cestas, hombres envueltos en sus capas, por debajo de las cuales asomaba la cola de los históricos besugos, niños que brincaban en vez de andar, haciendo ostentación de sus nacimientos, sus cabritas, sus pastores, sus arbolitos de papel, con que los habían obsequiado sus padres ó sus padrinos, convirtiendo así para ellos aquella noche en una noche mágica, cuyo recuerdo les acompañaría durante todo el curso de su vida.

No había pobre, por pobre que fuese, que no comprase siquiera castañas y piñones para solemnizar, y hacer que solemnizasen sus pequeñuelos, aquel maravilloso acontecimiento que unió entre sí á las clases sociales por medio de los fuertes lazos de la caridad, que igualó espiritualmente á los pobres y á los ricos, ofreciendo á todos los premios inmortales, otorgados, no al más poderoso, sino el más digno.

Todas las casas estaban iluminadas por las luces interiores que alumbraban la mesa del festín, y en muchas el cacareo de las gallinas y el triste lamentar de los pavos, condenados á muerte, pregonaban el festín del día siguiente.

Una sola casa de arquitectura severa, y cuyas puertas claveteadas, demostraban su antigüedad, permanecía silenciosa y triste.

Y no era que no estuviese habitada, pues se veían pasar sombras al traves de los cristales de las ventanas, y en una de ellas asomada una jóven, que contemplaba con aparente embeleso la algarazara de la calle y la serena magestad del firmamento.

Era Rosario. Había crecido, se había desarrollado y su negro traje de luto, que aún conservaba, prestaba nuevos atractivos á su bella y melancólica figura.

—¡Ay! suspiró de pronto la jóven, ¡ay!

Hace seis años, en medio de nuestra pobreza, pasamos esta bendita noche contentos y felices. Habíamos recogido algunos cuartos, y volvimos á casa trayendo nueces, castañas y almendras para la sopa. El buen Tiburcio nos dió un jarro de vino. Nos amábamos; teníamos á nuestros padres, tan buenos, tan cariñosos, ¿podíamos desear más en este mundo? Esta noche estoy sola! ¡Sola no! ¡Es mi alma la que está sola!

¿Qué harán mis dos hermanos? ¡Solos estarán también en el Colegio! Los demás colegiales tienen padres, tienen parientes, tienen amigos que vayan á buscarlos para conducirlos á sus casas llenas de ruido y de alegría!

En fin, añadió, sacudiendo su hermosa y rizada cabellera, lo que se debía hacer se ha hecho.

En aquel momento le pareció que la llamaban. Abandonó la ventana, salió de la estancia, y siguió á tientas el largo corredor que conducía al centro de la casa.

Al llegar cerca de su mitad, se sorprendió al ver que la puerta que comunicaba con las habitaciones de Valerio, cerrada desde la ausencia de éste, estaba abierta de par en par, dejando ver la llama que brillaba en la chimenea, y encima de ésta dos candelabros con velas encendidas.

—¿Qué novedad? exclamó parándose en el dintel, ¿si habrá vuelto?

La luz daba de lleno sobre un cuadro de grandes dimensiones cuidadosamente cubierto con una gasa.

—¡Si será el retrato de la muerta! pensó, ¡de la que fué causa inocente de todas nuestras desventuras!

Atraída por una extraña curiosidad adelantó algunos pasos; pero se detuvo irresoluta.

—¿Hay algún mal en que desee verla? prosiguió pensando.

Se acercó al cuadro, apartó la gasa y quedó estática, juntando las manos sobre el pecho con ademán de asombro.

—¡Era bella como su nombre! murmuró. ¡Lucía! ¡Parece que la luz del alma brota aún de sus ojos, iluminando cuanto la rodea! ¡Ah! ¡cómo podías vivir en medio de estos seres de carácter duro, de corazón de hielo! Esa anciana descreída que sólo sabe hablar del inflexible deber; ese anciano rígido y frío, que solo sabe hablar de honor; pero no del deber dulce y espiritual que el alma llena con júbilo, no del honor sostenido por la fe en el bien al que se inmola el corazón con santo regocijo.

Los suyos son dioses despiadados que sólo exigen en holocausto las entrañas heridas y palpitantes de sus víctimas; la copa que ofrecen á sus adeptos es toda de acibar, sin que endulcen su amargura los ángeles de la resignación, del consuelo y la esperanza... ¡Esperanza! ¡Ah! ¡Pobrecilla! Pobre flor que crece en medio de este árido desierto, y cuya sonrisa es triste como la de los moribundos, cuyas mejillas están tan pálidas como las blancas azucenas que crecen sobre las tumbas. ¡Ah! si pudiese estrecharte contra mi corazón: si pudiese calentarte con el calor de mi alma.

Pero no: vivimos juntas y nos separa un abismo: ¿qué sería de tu inmaculada pureza si te estrechase en sus brazos la que ha sido una muchacha pobre y vagabunda?

(Se continuará.)

EXPLICACION DEL FIGURIN 1.410.

TRAJES PARA NIÑOS.

FIG. 1.^a Traje para niña de 8 á 11 años.—Puede hacerse de cachemir, foulard ó cualquier otro tejido ligero. El modelo es de cachemir azul pavo y se compone de un plastron adornado de pliegues y abrochando de arriba abajo con botones, costadillo y espalda á tres costuras. Un plissé de 15 cents. rodea el borde inferior por atras y en los costados; sombrerito de paja azul con lazos y sprits y corbatita encarnada.

FIG. 2.^a Traje marino para niño de 10 á 12 años.—El frac y el calzon son de paño azul oscuro, adornados de trencillas blancas, azul claro ó crema y botones de metal. Medias azules, zapatos con hebilla.

FIG. 3.^a Traje para niño de 10 años.—Este traje ligero, se compone de pantalon recto y corto, vesta recta, abrochada en el centro de delante y con pliegues á los lados. El modelo es de paño ligero ó cachemir gris pizarra adornado con respuntes.

FIG. 4.^a Traje para niño de 4 años.—Se hace de cachemir ó paño ligero gris claro. La falda está plegada á la rusa. La vesta, adornada con dos filas de botones de nácar, cierra en el costado. Ancha cintura bordada lo mismo que el cuello y las carteras de las mangas.

FIG. 5.^a Traje para niña de 11 años.—Es de tela lisa y brochada, pudiéndose elegir el tejido y los colores que más agraden. La falda, de tela lisa, que en el modelo es seda azul, está bullonada por abajo y guarnecida con un plissé. Chaleco-chupa de tela brochada, lo mismo que el cuello y el adorno de las mangas del cuerpo panier. Sombrero de paja con cintas y plumas blanco plata.

FIG. 6.^a Traje para niño de 3 años.—Este lindo trajecito es de cachemir ó piqué habana, con cuello y carteras encarnadas. El delantero está bullonado dos veces, mientras la espalda es lisa: dos plisés, uno encima del otro, terminan la falda por abajo; medias gris claro á rayas y zapatito negro escotado.

FIG. 7.^a Traje para señorita de 11 á 13 años.—El vestido, de cachemir ó seda color castaño, es sencillo y al mismo tiempo de buen gusto, consistiendo su adorno en trencillitas de tono más oscuro y respuntes. La falda está plegada á la rusa; la túnica, abierta y fruncida por delante, está graciosamente drapeada por atras; cuerpo-levita de aldetas añadidas; sombrero Rembrandt con el ala levantada á un lado y guarnecido de plumas del mismo color, que es el del traje; botas negras, altas; gola y mangas de encaje.

Fig. 8.^a mir color de este lindo tra aldetas añadida los adornos to de paja neg minados en b

Más solucio el número Mayo, por Vigo; Doña J

GUE ARTI

C C TRES P Depósito g ra, 8.—Madri

LA P hace desapare yendo las raice Este product cina como abso cadas de cutis, Para quitar e sentan igualme pleta segurida

A. EN SILLERIA das de raso de dad, 2000 rs.; G de cordon, 140 de precios en paña y Portuga

Simili Estas piedra ciosas, de un a fuego y brillo dio de la prue de los diaman libre de porte Un anillo, quilates, Un par de z

Exposition LAS OI

HECHO Este nuevo

PERFU GOT AG SE VENDEN E Depósitos en cas

LA U Pa ris Instrumento premia dos con

Precios: Des Para mas d Las expedie ne tidos del va

FIG. 8.^a Traje para niña de 6 á 8 años.—Cache-mir color de arena y raso ó seda color nutria componen este lindo traje. La falda está plegada. El casaco, con el deta añadida, lleva chal de seda; siendo tambien de seda los adornos de las mangas y los bolsillos. Sombrerito de paja negra con adornos de plumas y cordones terminados en boras; medias blancas y botitas negras.

Más soluciones al logogrifo *Escalpel* que apareció en el número 17 de EL CORREO, correspondiente al 2 de Mayo, por las Sras. Doña Adela García Llanas, de Vigo; Doña Julita Panaderos, de Pamplona; Doña Ig-

nacia Maturana, de Sevilla, y Doña Josefa Adares, de Valencia.

Soluciones á las charadas que aparecieron en el número 19 de EL CORREO, correspondiente al 18 de Mayo, por las Sras. doña Damiana Izgoberri, de Bilbao; doña Patrocinio Pla, de Elche; doña Gertrudis Bustamante, de Santander; doña Facunda Llanes, de Soria; doña Bienvenida Laigorri, de Pontevedra, y la niña Carlota Vigil, de Palma.

I.
FÉCULA.

II.
PELOTERA.

CHARADA.

Preposicion, propia, es *prima*,
tres, pronombre personal,
y á segunda repetida
causa placer el nombrar.
Si se repite la *cuarta*
nombre de una fruta da,
y el nombre que hacen *dos cuatro*
á muchos suele agrandar.
Decir que es *todo* adjetivo
es ya mucho denotar,
mas aquel que lo posee
se hace querer, en verdad.

CONSUELO CASTRO Y VALDÉS.

Figueras de Asturias.

GUERLAIN DE PARIS

ARTÍCULOS RECOMENDADOS.—15 Rue de la Paix

COMPANIA COLONIAL

Diez y ocho medallas de premio

TRES PRIMEROS PREMIOS EN FILADELFIA
CHOCOLATES, CAFÉS, TES Y BOMBONES

Depósito general: calle Mayor, 18 y 20. Sucursal: calle de la Montaña, 8.—Madrid.

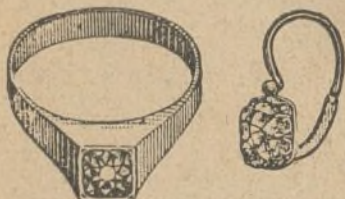
LA PASTA EPILATORIA DUSSE

hace desaparecer el vello desagradable de los labios y las mejillas, destruyendo las raíces sin ningún inconveniente ni ningún peligro para el cutis. Este producto es el único que ha sido reconocido por la Academia de medicina como absolutamente inofensivo; así es que las señoras, hasta las más delicadas de cutis, pueden emplear este excelente producto con toda seguridad. Para quitar el vello de los brazos ó del cuerpo, los Polvos del Serrallo presentan igualmente todas las garantías deseadas de perfecta eficacia y completa seguridad.—DUSSE, *perfumista*, RUE 1 J. J. ROUSSEAU, PARIS.

A. VALLEJO PRIMERA CASA EN ESPAÑA

EN SILLERIAS de ebanisteria y volutas talladas, forma de Luis XVI, forradas de raso de lana, 1400 rs.; en cachemires de seda con dibujos, última novedad, 2000 rs.; GABINETES completos á la inglesa, de brocatel oriental y lleco de cordón, 1400 reales.; id. forrados de seda, *novedad*, 2200 rs. Pidanse tarifas de precios en toda clase de muebles. Exportación á todas las provincias de España y Portugal. *Puebla*, 19, frente á San Antonio de los Portugueses.

Simili-Diamantes.



Estas piedras verdaderamente preciosas, de un agua muy pura y de un fuego y brillo inmenso, sólo por medio de la prueba pueden distinguirse de los diamantes naturales. Expido libre de porte y de derechos.

Un anillo, oro má izo de 18 quilates, por 18 francos.
Un par de arecillos, id., id., id., 18 id.

Botones para camisa, id., id., id., la pieza 10 id.
Fistoles para corbatas, id., id., id., id., 16'50.

Ademas expido por francos 0,75 mi álbum, ilustrado que en 102 grabados presenta los objetos de mi fabricación, y puede satisfacerse este importe en sellos de correo.

Llamo la atención para precaverse de las imitaciones, pues sólo mis productos fueron premiados con dos medallas honoríficas.

Se reciben las entregas por mi cuenta en casa de los señores Olaso y Compañía, Carmen, 38, Madrid, y en Málaga, en casa de los señores Rieumon Hermanos.

JULES LUTZÉ.

16 Boulevard Voltaire, Paris.

Exposition Universelle 1878

Médaille d'Or. Croix de Chevalier

LAS MAS GRANDES

RECOMPENSAS

OLEOCOME E. COUDRAY

HECHO CON EL OLEO DE BEN PARA LA HERMOSURA DEL CABELLO
Este nuevo aceite untuoso y nutritivo se conserva indefinidamente y tiene la propiedad de mantener el cabello flexible y lustroso.

ARTICULOS RECOMENDADOS:
PERFUMERIA A LA LACTEINA Recomendada por las Celebridades medicas
GOTAS CONCENTRADAS para el pañuelo.
AGUA DIVINA llamada agua de salud.

SE VENDEN EN LA FÁBRICA: PARIS, 13, rue d'Enghien, 13, PARIS
Depósitos en casa de los principales Perfumistas, Boticarios y Peluqueros de España y ambas Américas.

LA UNICA CASA SIN RIVAL NI COMPETENCIA!!! WEISER Y NEUMANN

Paris—37 PASAJE JOUFFROY 37—Paris

Instrumentos de música de todas clases y novedades de última invención premiados con numerosos diplomas y medallas de honor.

ORQUESTIONES Ó ORQUESTAS AUTOMÁTICAS.

El colmo de las invenciones en materia de música!
Este mueble, de un efecto verdaderamente maravilloso y elegantísimo por su forma, encierra, según su tamaño, el conjunto completo de todos los instrumentos de viento necesarios para una orquesta más ó menos numerosa.

Tanto por su bella y rica construcción, como por la infinidad de piezas de música que pueden escogerse, según los gustos, nuestros *Orquestones* son un adorno precioso é incomparable para los templos, salas de baile, restaurantes, salones de familia, cafés y demás locales en general destinados á reuniones sociales.

Precios: Desde 1.900 francos, 2.500, 3.000, 4.000 y 5.000 hasta 10.000 francos. Para más detalles, consúltense nuestro Catálogo ilustrado. Las expediciones se efectúan por pagos al contado, ó bien acompañando los recibidos del valor respectivo en giros ó letras de cambio.

POMADA TÁNICA
ROSADA para devolver á los Cabellos blancos su color primitivo.—FILLIOL, 47, rue Vivienne, PARIS.

Agua de Colonia Imperial.—Sapoceti, jabon de tocador.—Crema jabonina (Ambrosial Cream) para la barba.—Crema de Fresas para suavizar el cutis.—Polvos de Cypris para blanquear el cutis.—Stilboid cristalizado para los cabellos y la barba.—Agua Ateniese y agua Lustral para perfumar y limpiar la cabeza.—Pao Rosa.—Bouquet Maria Cristina.—Ramillete de Cintra.—Ramillete de la condesa de Edia.—Heliotropo blanco.—Exposición de Paris.—Ramillete Imperial Ruso.—Perfume de Francia, para el pañuelo.—Bouquet Imperial del Brasil.—Agua de S. M. el Rey D. Fernando.—Agua de Cidra y agua de Chipre para el tocador.—Alcohol de Achicoria para la boca.

KANANGA del JAPON

RIGAUD & C^a, Perfumistas

PARIS, 8, Rue Vivienne y 47, Avenue de l'Opéra, PARIS



El Agua de Kananga

es la locion mas refrescante que pueda imaginarse para los cuidados del cutis y del rostro; vertida en el agua destinada á lavarse, da vigor al cutis, lo blanquea y suaviza dejándole un perfume delicado que aprecian las damas mas elegantes.

Extracto de Kananga

Nuevo y delicioso perfume para el pañuelo, adoptado por la sociedad elegante.

Aceite de Kananga, llamado el *Tesoro de la cabellera*; hermoosa y hace crecer los cabellos, previene su caída y les comunica un olor delicioso.

Jabon de Kananga, el mas suavizador, el mas perfecto de los jabones de tocador; conserva al cutis su belleza, su aterciopelado, su frescura y su transparencia.



Polvos de Kananga, blanquean la tez, la preservan del asoleo causado por el sol ó el viento, dan al cutis el blanco mate tan buscado por las parisenses.

Leche de Kananga, contra las pecas, la coloracion de la piel y el paño del embarazo.

Los S^{res}. RIGAUD y C^a son igualmente los fabricantes de los nuevos perfumes, Champacca de Lahore y Melati de China, que tan gran éxito han alcanzado en la Exposicion Universal de Paris de 1878.

Al por mayor, D. MANUEL FERNANDEZ, Cañizares 6, y principales perfumerias.

AGUA DE BOTOT

Sola verdadera

Unico dentifrico aprobado por la Academia de Medicina de Paris.

POLVOS DE BOTOT

Dentifricio con quina

Depósito: 229, rue St-Honoré.

Détail: 18, *Bard des Italiens* (Paris).

Se exigira

la firma:

M. Botot

NUEVA CREACION

Perfumeria IXORA Breoni

ED. PINAUD

37, Boulevard de Strasbourg, 37

PARIS

Jabon..... de IXORA
Esencia..... de IXORA
Agua de Tocador de IXORA
Pomada..... de IXORA
Aceite..... de IXORA
Polvo de Arroz. de IXORA
Crema..... de IXORA

HERPES

Se curan radicalmente con las piladoras de Larra. Caja, 16 rs. Botica de Gujara, plaza del Angel, 3.



PLATERIA A. FRENAIS

PARIS, 77, B^a Richard-Lenoir, PARIS

Plata Maciza — Metal Plateado

ESPECIALIDAD de METAL EXTRA BLANCO



Diríjase á los principales Negociantes
Exijir el nombre A. FRENAIS

M^{on} LADVOCAT, DARQUET & C^a

5 & 7, Rue Lévêque, Argenteuil, près Paris.

FLOR DE CISNE, polvos adherentes con glicerina para los cutis delicados siempre 20 años.—AGUA DE LA MADA DE LAS ROSAS contra las arrugas.—Medalla de Oro.



VARIEDADES.

La naturaleza es un sorprendente cosmorama, en donde todo aparece y desaparece

con una exactitud matemática. Esas hermosas manzanas de oro, que se llaman naranjas, y que son tan gratas al paladar como al olfato por su suavísimo perfume, van cediendo el campo á los albaricoques, á las guindas y demas frutas que forman como la guirnalda de la primavera, llegada á su apogeo.

La industria ha ideado, sin embargo, un medio de hacer que las naranjas aparezcan de nuevo en nuestras mesas, de-



22. Vestido para jovencita. (Véase el núm. 23.)

coradas con las producciones del invierno.

Se toman las naranjas que se quieren, escogiendo las más dulces, frescas y de cáscara delgada. A pesar de esto, se ralla con un rallador toda la circunferencia de la naranja, arrancándola como el grueso de una peseta de la cáscara.

Preparadas todas de este modo, se echan en remojo por espacio de once días, mudando todos los días el agua. Pasado este tiempo, se cuecen en almíbar, ya dispuesto al intento, y en suficiente cantidad para que las cubra. * *

Se preparan ya las excursiones veraniegas y las giras campestres y las señoras que tienen la fortuna



25. Cróquis para la polonesa núm. 24.



18 Á 20. TRAJES PARA NIÑOS.

18. Vestido escotado para niño.

19. Vestido alto para niño (Véase el núm. 21.)

20. Vestido escotado para niña.



24 y 25. Trajes para salon.

de habitar en una casita á la orilla de un río ó en un campo esmaltado de flores, se ven expuestas sin cesar á que las sorprendan sus



21. Adorno para el vestido núm. 19.

amigos con visitas, que si las son siempre agradables, no pocas veces las ponen en un apuro por no saber con qué obsequiarlos de pronto.

Algunas han pensado tener siempre de reserva carne ó aves asadas; pero ofrece el inconveniente de que estos manjares recalentados, se ponen duros y correosos.

Hé aquí el modo de obviar este inconveniente.



23. Espalda del num. 22.

Se envuelven en un papel untado con manteca, añadiendo algunas hierbas aromáticas si agradan, y se colocan en el asador ó sobre las parrillas, por espacio de diez minutos, quedando la carne ó las aves tan tiernas como si acabaran de asarse.

OBRAS DE DOÑA ANGELA GRASSI

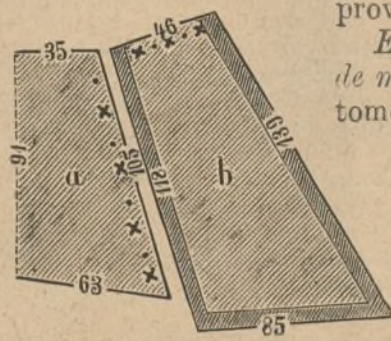
que se hallan de venta en la Administración de EL CORREO DE LA MODA.

Marina. Narración histórica. 8 rs. en Madrid y 10 en provincias.

La gota de agua. Un tomo: 4 reales en Madrid y 5 en provincias.

El primer año de matrimonio. Un tomo: 5 rs.

El copo de nieve. Un tomo: 8 reales en Madrid y 10 en provincias, franco de porte y certificado.



27. Cróquis de la drajeria núm. 26.

CORREO DE LA MODA

2 de Junio de 1880

(NÚM. 11)

PATRON Y DIBUJOS PARA BORDADOS

Derecho

Patron del abrigo Maria Luisa

SISTEMA ORTEGA

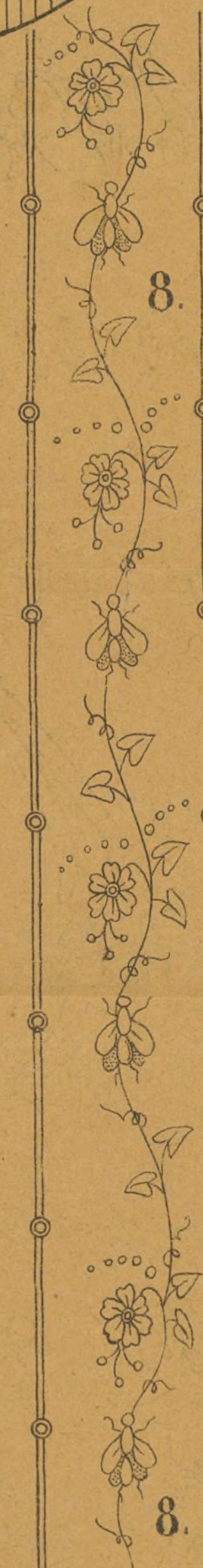
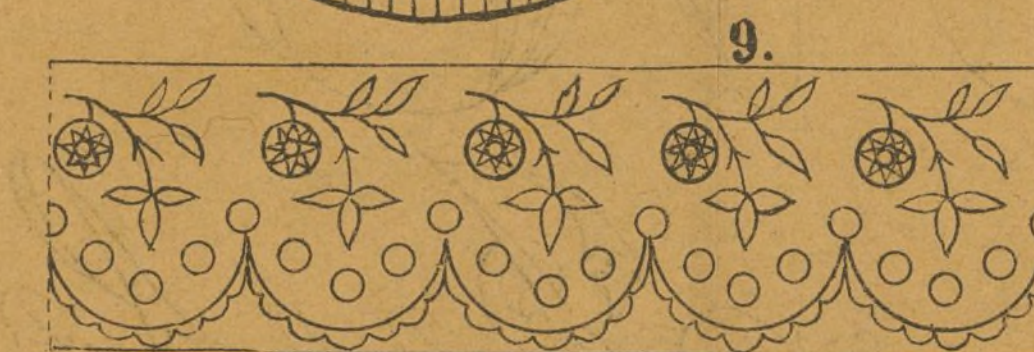
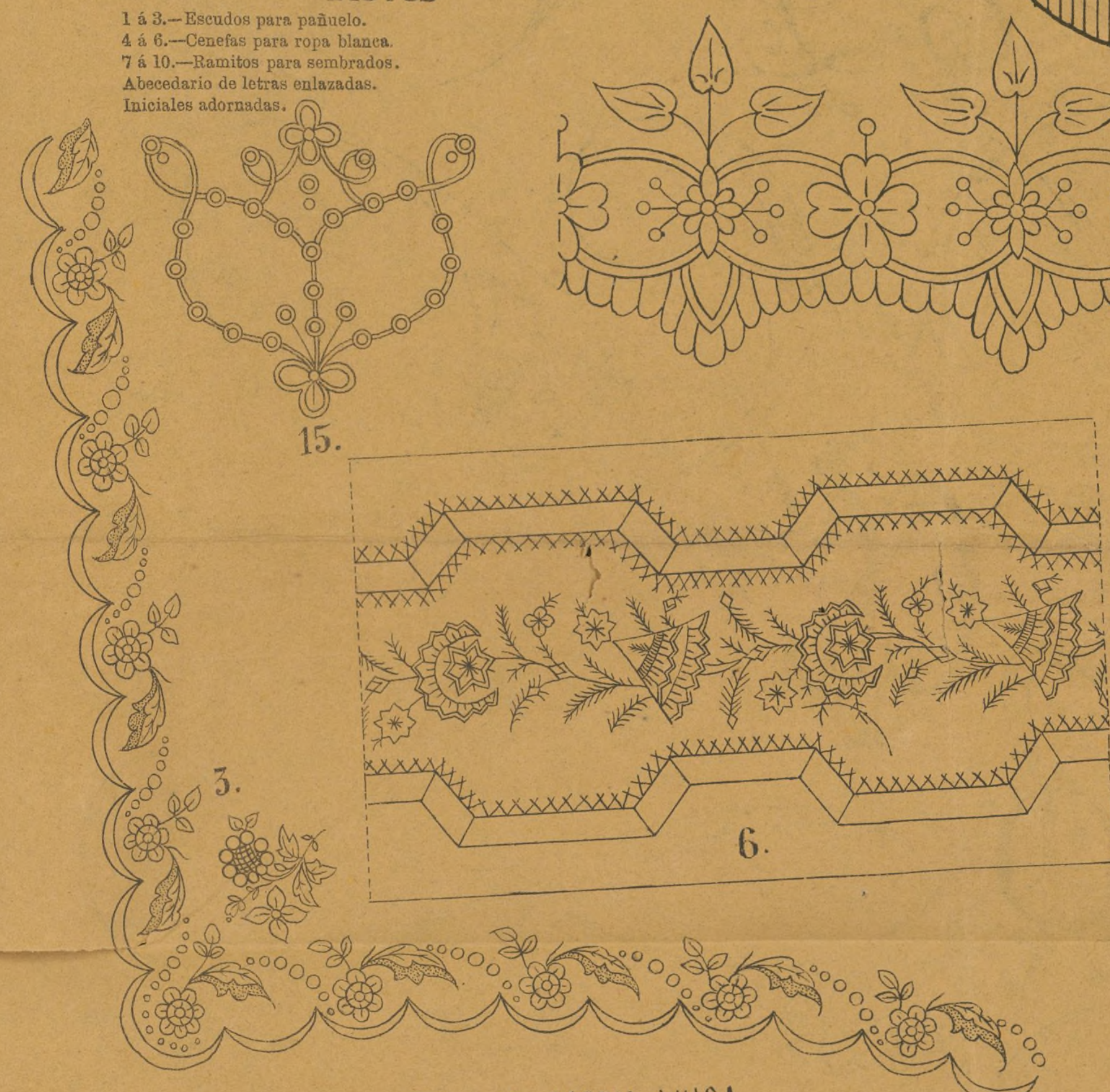
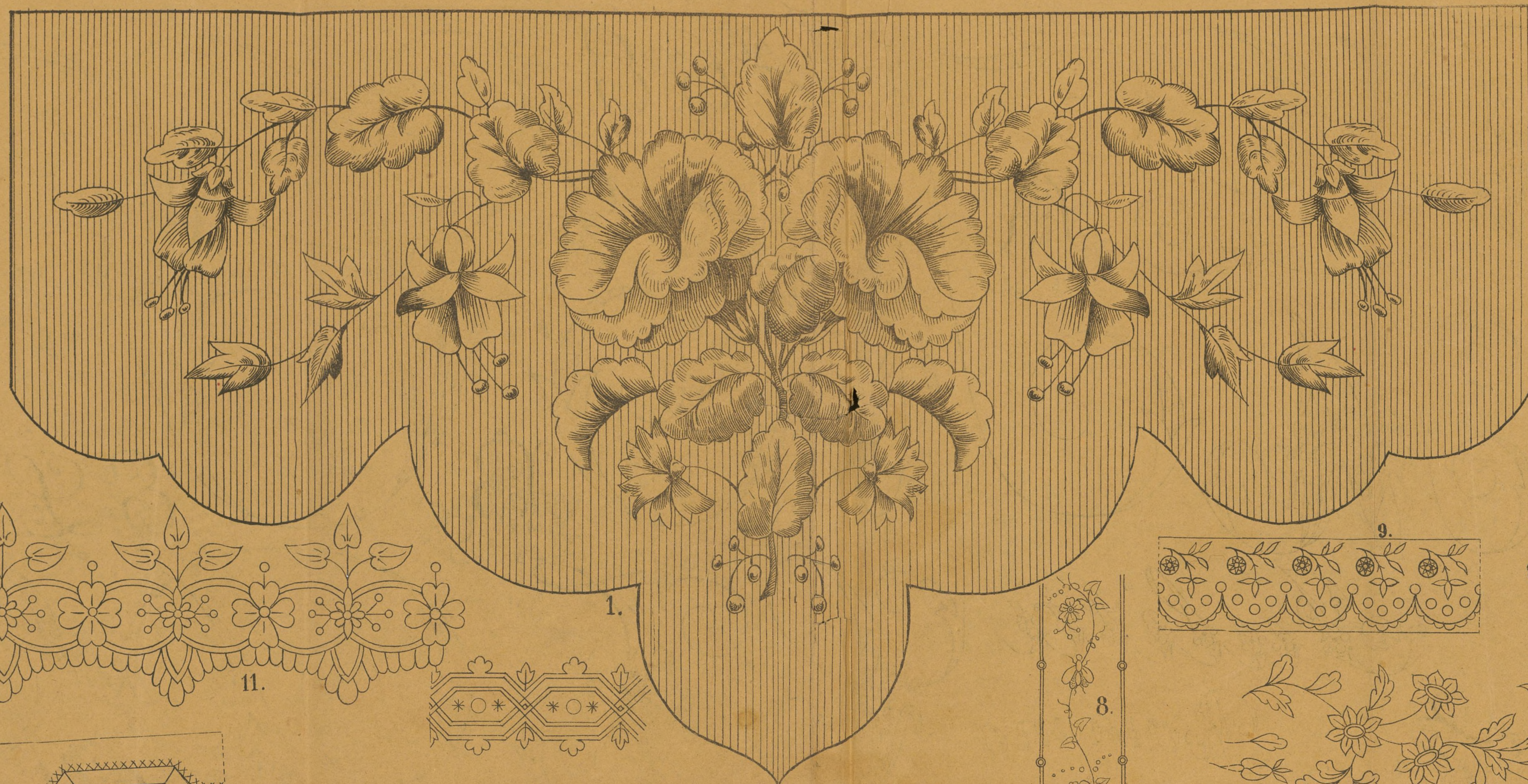
Puede hacerse el abrigo de cualquier clase de tela: cachemir, siciliana, seda, etc.; pero es preferible hacerlo en esas lindisimas telas vaporosas que se estilan ahora: crepon china y otras, a rayas ó á lunares.

DIBUJOS PARA BORDADOS

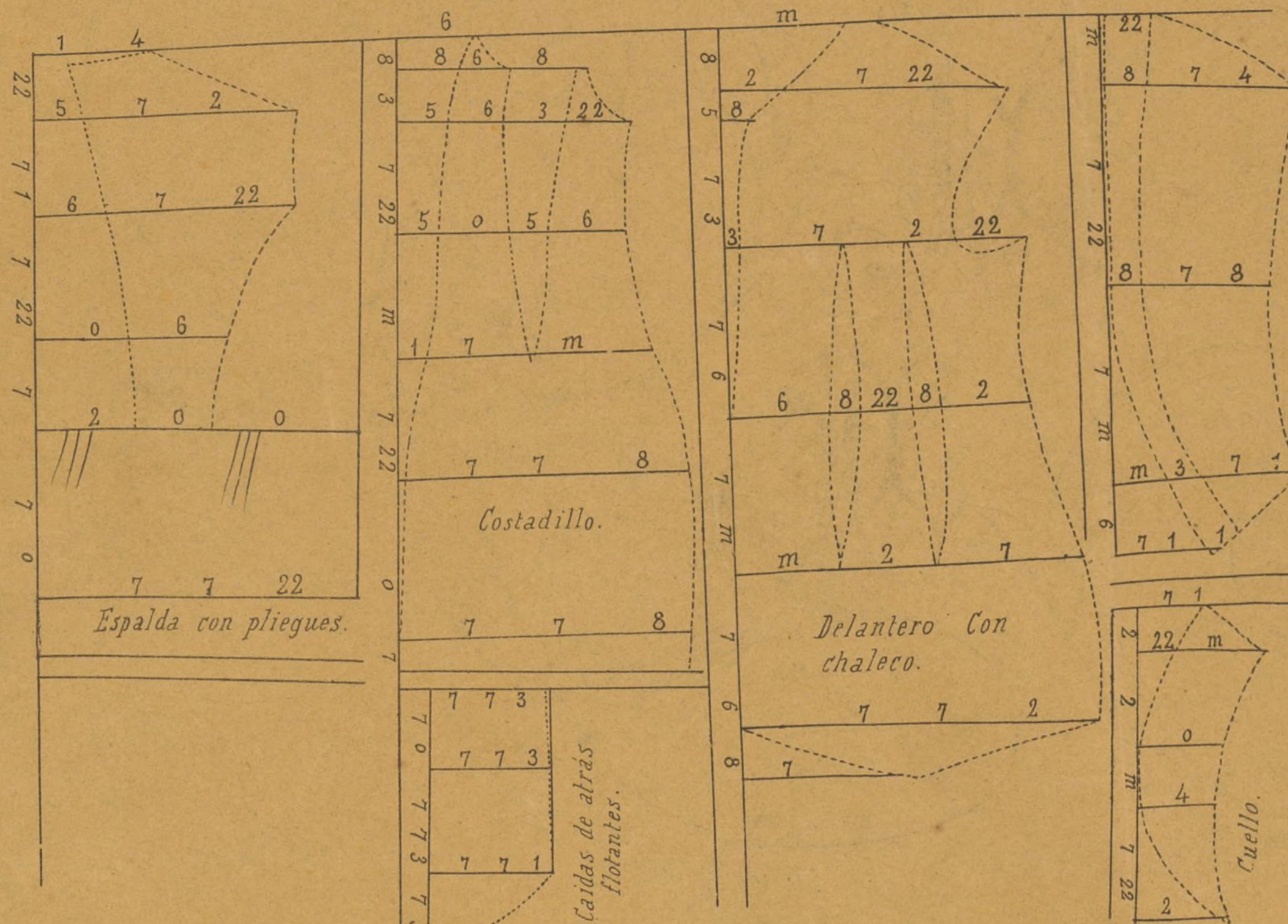
- 1.—Lambrequin. Bordado sobre paño grueso con aplicaciones de paño, raso ó terciopelo, bordando el dibujo al pasado con seda matizada de varios colores; si el fondo fuese de tela podrían ponerse las aplicaciones de cretona. Cordon y borlas de los colores del bordado.
- 2.—Cenefa con aplicaciones de batista de color sobre tul para cortinas. Se elige batista azul ó cenicienta, siendo el tul blanco, los colores se bordan del color de las aplicaciones.
- 3.—Angulo para pañuelo bordado á plumetis.
- 4.—Cenefa bordada al pasado sobre paño con seda rosa de varios matices para las flores y verde para las hojas.
- 5.—Cenefa para vestidos y abrigos. Se hilvana una trenquilla ancha de seda de color sobre una tira de paño ó terciopelo, formando zig-zag, y se bordan al pasado con seda multicolor.
- 6.—Cenefa bordada á punto ruso sobre paño. Dos trenquillas ó galones, formando dibujo, se colocan á ambos lados del bordado, que se ejecuta con sedas de varios colores: las trenquillas ó galones de oro ó plata se sujetan á punto ruso.
- 7.—Cenefa y angulo para mantel de lunch: esto es destinado á estenderlo sobre la hierba cuando se va al campo, y poner encima el pan y las frutas. Es de ordinario jerga bordado al pasado.
- 8 á 12.—Cenefas para ropa blanca.
- 13.—Angulo bordado para adornar diferentes objetos.
- 14 y 15.—Escudos para pañuelo.

Revés

- 1 á 3.—Escudos para pañuelo.
4 á 6.—Cenefas para ropa blanca.
7 á 10.—Ranitos para sembrados.
Abecedario de letras enlazadas.
Iniciales adornadas.



ABRIGO DE MARIA LUISA.





Núm. 22
1.ª El
Papel super
figurines
natural y
Un año.
Seis mes
Tres mes
Un mes.
S.M.A.R.T.O. -
Vestido con pl
nudo de punto
media para tras
de tela brechada
malla capote.
reves - Anguila
crochet - Sillon
que cae en el
sita, por Nicolás
el Dr. Lopez de
Destinase a
er de mimbr
noro, de 40
le largo, 28
mecho y 25
le altura:
cretona
no la cubre
colocacista
da en el in
rior y en l
pa sobre una
era capa de al
on, ocupand
lato un ramo
etona y bord
n lambrequin
na aplicacion
astilla, compl
on lazada, flec
de la misma
2, 3 y
C. alro de